

**Comisión de Población y Desarrollo****49º período de sesiones**

11 a 15 de abril de 2016

Tema 6 del programa provisional***Ejecución de programas y futuro programa
de trabajo de la Secretaría en materia de
población****Tendencias demográficas en el mundo****Informe del Secretario General***Resumen*

En el presente informe, preparado de conformidad con la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, se presenta un panorama general de las tendencias demográficas en el mundo, sus principales zonas geográficas y determinados países, así como de los distintos grupos de desarrollo. El informe se centra en los principales cambios registrados en las últimas décadas y los cambios que está previsto se produzcan durante el calendario fijado para la consecución de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Entre los temas que abarca el informe cabe destacar el tamaño y el crecimiento de la población, la fecundidad y la planificación familiar, la mortalidad, las migraciones internacionales, la urbanización y los cambios en las estructuras de edad de la población, especialmente el envejecimiento de la esta.

En 2015 la población mundial era de 7.300 millones de personas, y se prevé que alcance los 8.500 millones para 2030, un aumento que se dará principalmente en África y Asia. Las ciudades absorberán casi todo el crecimiento de la población mundial entre 2015 y 2030. Es probable que la población siga creciendo durante el resto del siglo y llegue a los 11.200 millones de personas en el año 2100, de acuerdo con la proyección de variante media.

* E/CN.9/2016/1.



Recientemente se han producido avances sustanciales en la reducción de la mortalidad materna y en la niñez y en la lucha contra la epidemia del VIH/SIDA. A pesar de estas buenas noticias, para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, a saber, garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos a todas las edades, será necesario mantener y redoblar los esfuerzos por reducir la mortalidad.

Las últimas tendencias demográficas de los países y las principales zonas geográficas y sus trayectorias futuras son muy distintas entre sí, principalmente a causa de las diferencias en los niveles y las tendencias de la fecundidad. Si bien en algunos países la población descenderá entre 2015 y 2030, en otros su tamaño aumentará en más de un 50%. Una de las dificultades para conseguir los objetivos de la Agenda 2030 es que gran parte del crecimiento de la población entre 2015 y 2030 se concentrará en los países que experimentan mayores problemas para acabar con la pobreza y el hambre y asegurar la salud, la educación y la igualdad para todos.

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Tamaño de la población y proyecciones de crecimiento en el futuro	3
III. Fecundidad y planificación familiar	7
IV. Mortalidad	15
V. Migración internacional	20
VI. Urbanización	23
VII. Evolución de las estructuras de edad y envejecimiento de la población	26
VIII. Conclusiones	30

I. Introducción

1. Durante los próximos 15 años se prevé que la población mundial aumente en 1.000 millones de personas, y la comunidad internacional se enfrentará al desafío de lograr que esta población en aumento alcance unos mayores niveles de vida al tiempo que se minimizan las repercusiones negativas de la actividad humana para el medio ambiente.

2. Las tendencias demográficas que se exponen en el presente informe se basan principalmente en los resultados que figuran en *World Population Prospects: The 2015 Revision* y la 24ª ronda de estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, preparadas cada dos años por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Para elaborar el informe también se han utilizado otras bases de datos creadas y mantenidas por la División de Población. Los datos sobre la urbanización y el tamaño y el crecimiento de las ciudades proceden de *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision*. Los datos sobre el número y la composición de los migrantes internacionales vienen de *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision*. Los datos sobre el uso de anticonceptivos y las necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar están tomados de *World Contraceptive Use 2015* y de *Model-based Estimates and Projections of Family Planning Indicators 2015*. La información sobre las políticas gubernamentales relativas a determinadas tendencias demográficas procede de la revisión de la base de datos *World Population Policies* llevada a cabo en 2015.

II. Tamaño de la población y proyecciones de crecimiento en el futuro

3. En 2015, la población mundial ascendía a 7.300 millones de personas (cuadro 1). En la actualidad, dicha población continúa creciendo, aunque a un ritmo más lento que en el pasado reciente. A nivel mundial, la tasa de crecimiento de la población alcanzó su punto máximo a finales de la década de 1960, cuando la población mundial crecía más de un 2% al año. Desde entonces, la tasa de crecimiento no ha dejado de descender, y en la actualidad la población mundial crece a un ritmo anual del 1,2%, lo que supone unos 83 millones de personas más al año. Durante los próximos 15 años se prevé que la población aumente en más de 1.000 millones de personas, hasta alcanzar los 8.500 millones en 2030, y que siga aumentando hasta los 9.700 millones en 2050 y los 11.200 millones en 2100.

Cuadro 1

Población del mundo y sus principales regiones, 1950-2100 (en millones)

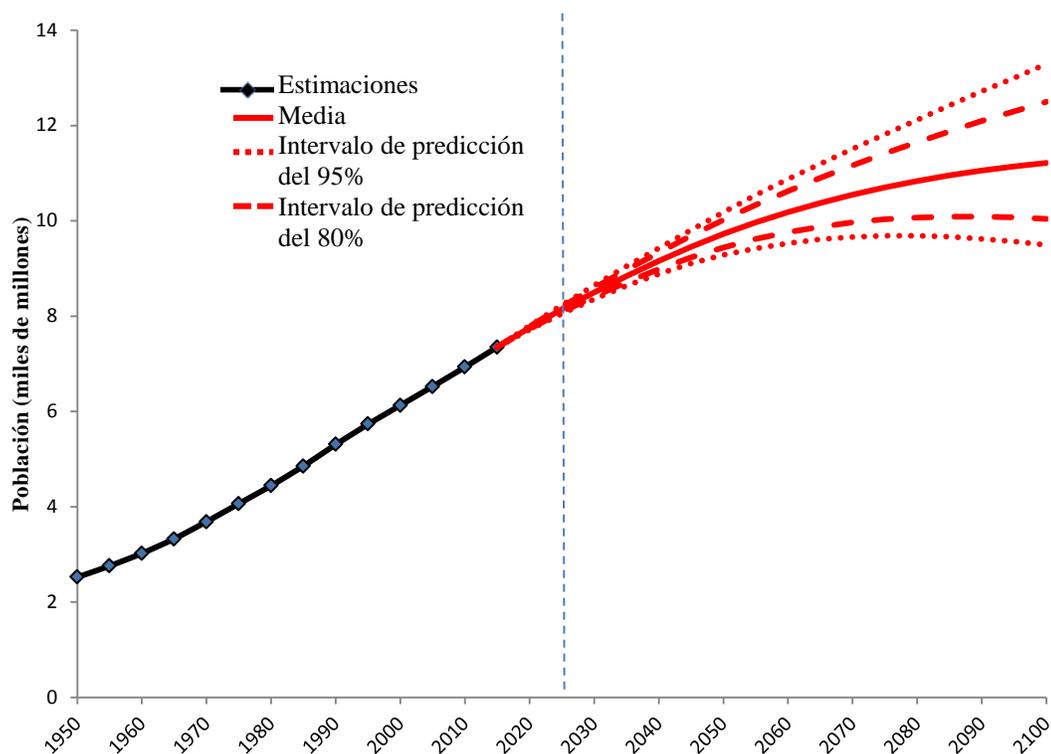
	1950	1990	2015	2030	2050	2100
Mundo	2 525	5 310	7 349	8 501	9 725	11 213
África	229	632	1 186	1 679	2 478	4 387
Asia	1 394	3 202	4 393	4 923	5 267	4 889
Europa	549	721	738	734	707	646

	1950	1990	2015	2030	2050	2100
América Latina y el Caribe	169	447	634	721	784	721
América del Norte	172	281	358	396	433	500
Oceanía	13	27	39	47	57	71

4. Desde la década de 1970, la población mundial ha aumentado en unos 1.000 millones de personas aproximadamente cada 12 años. Llegó a los 5.000 millones en 1987, los 6.000 millones en 1998, los 7.000 millones en 2011, y según las proyecciones alcanzará los 8.000 millones alrededor de 2023. El hecho de que estos aumentos de población sean relativamente constantes a pesar de que las tasas de crecimiento sean cada vez menores obedece a que la población de partida es mayor cada año: hasta ahora el ritmo al que la tasa de crecimiento de la población ha ido descendiendo ha sido suficiente para que la población aumentara cada año en una cantidad casi constante. Los aumentos de la población empezarán a ser menores durante el período en el que se intentarán lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las proyecciones apuntan a que se tardará aproximadamente 14 años en llegar a los 9.000 millones, otros 18 años en llegar a los 10.000 millones, y 31 años más en alcanzar los 11.000 millones.

5. Las últimas proyecciones demográficas de las Naciones Unidas, al igual que cualquier tipo de proyección, están sujetas a un cierto grado de incertidumbre. Los resultados presentados más arriba se basan en la proyección de variante media, que presupone que la fecundidad va a disminuir en los países donde siguen prevaleciendo las familias numerosas y va a aumentar ligeramente en varios países en los que las mujeres tienen menos de dos hijos de promedio. Las proyecciones también apuntan a que las perspectivas de supervivencia mejorarán en todos los países. Se ha tenido en cuenta la incertidumbre que rodea a las trayectorias medias mediante métodos estadísticos que generan intervalos de predicción con una probabilidad asociada de que los resultados reales se hallen dentro los intervalos. Por ejemplo, se puede afirmar con un grado de certeza del 95% que en 2030 la población mundial será de entre 8.400 y 8.600 millones de personas, y en 2100 de entre 9.500 y 13.300 millones (gráfico I). En otras palabras, es prácticamente seguro que la población mundial siga creciendo a lo largo de las próximas décadas. Más adelante en este siglo, es probable que la población siga aumentando, pero las probabilidades de que el crecimiento general de la población mundial se detenga en 2100 son aproximadamente del 25%.

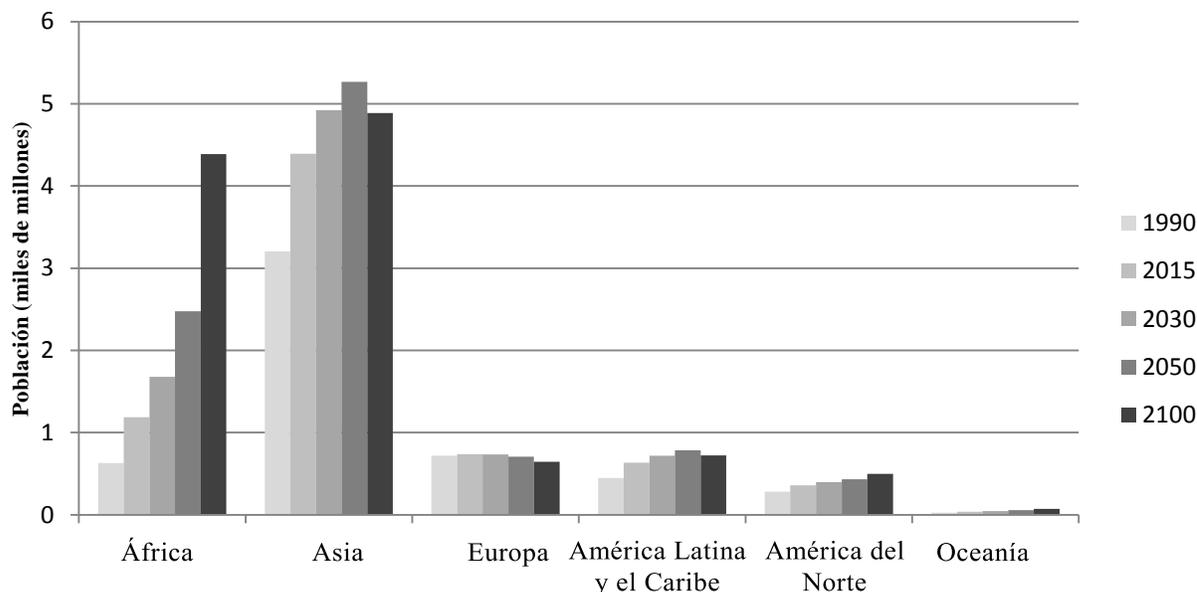
Gráfico I
Población mundial: estimaciones para 1950-2015 y proyecciones de variante media, e intervalos de predicción del 80% y el 95% para 2015-2100



6. Las dimensiones regionales del crecimiento demográfico tienen consecuencias importantes para la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En 2015, de los 7.300 millones de personas que vivían en el mundo, 4.400 millones lo hacían en Asia, 1.200 millones en África, 738 millones en Europa, 634 millones en América Latina y el Caribe, 358 millones en América del Norte y 39 millones en Oceanía (cuadro 1).

7. En el gráfico II se muestra que el crecimiento proyectado de la población mundial estará distribuido de manera desigual en las principales regiones geográficas. Entre 2015 y 2030 tanto África como Asia verán su población aumentar en unos 500 millones de habitantes. Para África esto supondrá un crecimiento de su población del 42%, mientras que en Asia el aumento será del 12%. América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía experimentarán un crecimiento demográfico del 14%, el 11% y el 21%, respectivamente. En Europa, en cambio, la población será ligeramente menor en 2030, de acuerdo con las proyecciones.

Gráfico II
Población de las principales regiones del mundo para determinados años entre 1990 y 2100



8. Después de 2030, de acuerdo con la proyección de variante media, las poblaciones de Asia y de América Latina y el Caribe alcanzarán su punto máximo en algún momento alrededor de 2060, y posteriormente descenderán. Respecto a la población de África, se prevé que siga aumentando a un ritmo relativamente rápido, y que entre 2030 y 2100 se duplique con creces. En América del Norte y Oceanía se prevé que la población siga creciendo a un ritmo moderado durante lo que queda de siglo, mientras que en Europa las proyecciones apuntan a que la población continúe descendiendo.

9. Una de las principales dificultades para la Agenda 2030 es que gran parte del crecimiento de la población entre 2015 y 2030 se concentrará en los países que padecen mayores problemas para luchar contra la pobreza y mejorar la salud y la educación. El crecimiento de la población sigue siendo especialmente elevado en el grupo de 48 países clasificados por las Naciones Unidas como países menos adelantados, 27 de los cuales se encuentran en África. Aunque se prevé que la tasa de crecimiento de los países menos adelantados se ralentice desde el actual 2,4% anual, de acuerdo con las proyecciones la población de este grupo habrá aumentado cerca de un 40% en 2030 (cuadro 2). También según las proyecciones, la población de los 31 países de bajos ingresos, de acuerdo con la clasificación del Banco Mundial en 2015, crecerá un 45% entre 2015 y 2030. Por lo que se refiere estrictamente al tamaño de la población, el mayor crecimiento se dará en los países de ingresos medianos bajos. La población de este grupo de países aumentará en 616 millones de personas, es decir, entre 2015 y 2030 experimentará un aumento del 21%. La concentración del crecimiento demográfico en los países más pobres dificultará la labor de sus gobiernos para erradicar la pobreza y la desigualdad, luchar contra el hambre y la malnutrición, aumentar las inscripciones en el sistema

educativo y ampliar el acceso a los sistemas de salud, mejorar la prestación de los servicios básicos y aplicar otros elementos de una agenda de desarrollo sostenible con el fin de asegurar que nadie se quede a la zaga.

Cuadro 2

Población por grupo de desarrollo o de ingresos, 1990-2030 (en millones)

	1990	2015	2030
Regiones más desarrolladas	1 144	1 251	1 284
Regiones menos desarrolladas	4 165	6 098	7 217
Países menos adelantados	510	954	1 326
Países de ingresos altos	1 203	1 401	1 475
Países de ingresos medianos altos	1 881	2 390	2 567
Países de ingresos medianos bajos	1 901	2 916	3 532
Países de bajos ingresos	323	639	924

Nota: Los niveles de ingresos (ingreso nacional bruto per cápita) proceden del Banco Mundial (2015), *World Development Indicators*.

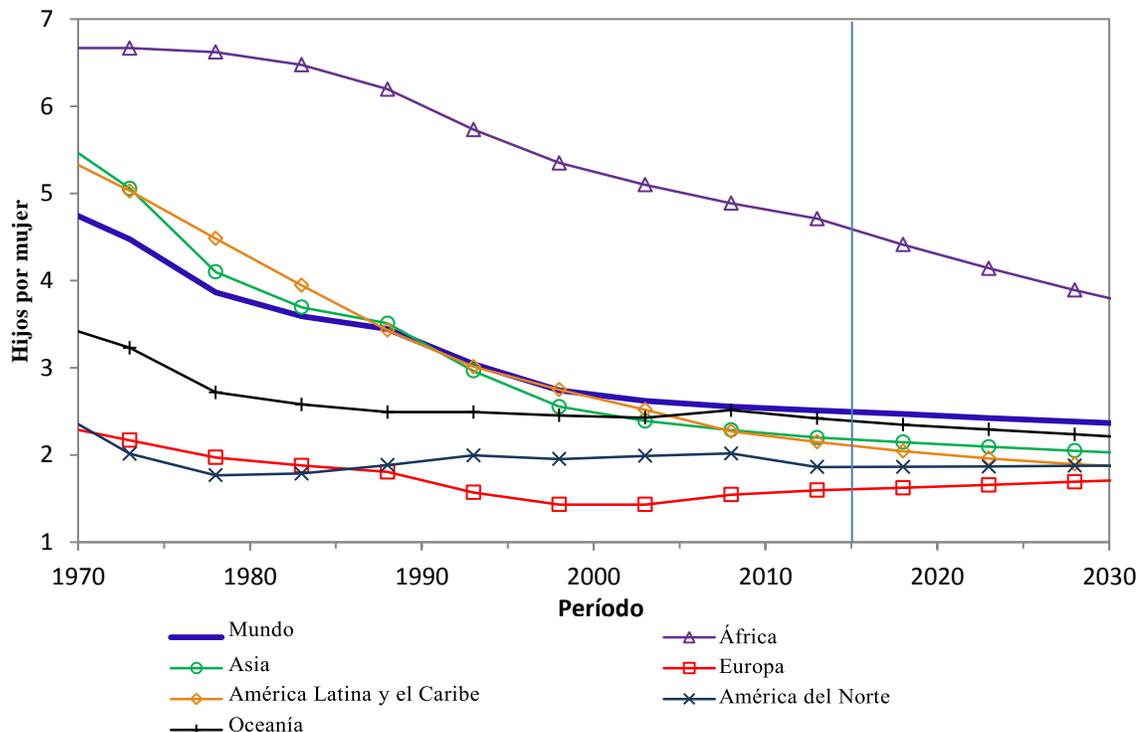
10. Una gran parte del crecimiento total de la población entre 2015 y 2030 vendrá de un pequeño número de países. De los 1.200 millones de personas que se añadirán a la población mundial en los próximos 15 años, el 50% vivirá en solo nueve países: la India, Nigeria, el Pakistán, la República Democrática del Congo, China, Etiopía, Indonesia, los Estados Unidos de América y la República Unida de Tanzania, enumerados en el orden en que habrá aumentado la población en 2030.

11. Los principales problemas relacionados con las tendencias del crecimiento surgirán, probablemente, en los países donde el aumento relativo de la población sea mayor. En 15 países, casi todos en África, las proyecciones apuntan a que la población habrá aumentado más de un 50% en 2030. En el otro extremo del espectro, se prevé que en el Japón, el Líbano y 12 países europeos la población se reduzca en un 5% o más entre 2015 y 2030, principalmente a causa de la combinación de una fecundidad baja con un saldo migratorio negativo o unos bajos niveles de inmigración.

III. Fecundidad y planificación familiar

12. En todo el mundo, la fecundidad total ha descendido de una media de 4,5 hijos por mujer entre 1970 y 1975 a 2,5 hijos por mujer entre 2010 y 2015. De acuerdo con las proyecciones, llegará a los 2,4 hijos por mujer entre 2025 y 2030 (gráfico III).

Gráfico III
Fecundidad total (hijos por mujer) en el mundo y las principales regiones desde 1970-1975 hasta 2025-2030



13. A principios de la década de 1970, la fecundidad era superior a los cuatro hijos por mujer en la mayoría de los países de África, Asia, América Latina y el Caribe y Oceanía (gráfico IV). En aquella época, el 70% de la población mundial vivía en países en los que las mujeres tenían cuatro o más hijos de media; entre 2010 y 2015, solo el 14% de la población mundial vivía en países así. En la actualidad, el África Subsahariana es la principal zona del mundo en la que las tasas de fecundidad son elevadas, ya que en esos países la reducción de la fecundidad partió de un nivel inicial más elevado, comenzó más tarde y fue más lenta que en otras zonas. De los 48 países donde la media de fecundidad fue de cuatro o más hijos por mujer entre 2010 y 2015, 40 se hallaban en el África Subsahariana, y la mayoría pertenecían al grupo de los países menos adelantados. Debido a la persistencia de unos niveles de fecundidad elevados, esos países tienen una estructura de edad joven, y sus poblaciones están aumentando rápidamente.

14. Muchos gobiernos, entre ellos los de la mayoría de los países donde la fecundidad sigue siendo superior a cuatro hijos por mujer, consideran que sus niveles de fecundidad son demasiado elevados y cuentan con políticas dirigidas a reducirlos. En África el 83% de los países contaban con ese tipo de políticas en 2015, al igual que el 38% de los países de Asia, el 33% de los países de América Latina y el Caribe, y el 56% de los de Oceanía. Todos los países menos adelantados, menos uno, tenían ese tipo de políticas.

15. Mientras que en algunas zonas persiste una fecundidad elevada, un número cada vez mayor de países han alcanzado unos niveles de fecundidad que los sitúan por debajo del umbral necesario para la reposición de la población a lo largo del tiempo (es decir, una fecundidad total de menos de 2,1 hijos por mujer). A principios de la década de 1970, menos de una de cada cinco personas en todo el mundo vivía en países con un crecimiento vegetativo negativo; en la actualidad, casi la mitad de la población mundial vive en países donde se da esa situación. En la década de 1970, casi todos los países con un crecimiento vegetativo negativo se hallaban en Europa o América del Norte, mientras que entre 2010 y 2015, entre los 83 países cuyo crecimiento vegetativo era negativo figuraban 20 países de Asia, 17 de América Latina y el Caribe, 3 de Oceanía y 1 de África (Mauricio), además de todos los países de Europa y América del Norte. Varios países, entre ellos el Irán, los Emiratos Árabes Unidos y Viet Nam, experimentaron un descenso excepcionalmente rápido de sus niveles de fecundidad, y pasaron de más de seis hijos por mujer entre 1970 y 1975 a niveles inferiores a los necesarios para la reposición de la población entre 2010 y 2015. En 25 países o zonas, casi todos de Europa o Asia Oriental, los niveles de fecundidad son inferiores a 1,5 hijos por mujer.

16. A medida que más países presentan un crecimiento vegetativo negativo, un número cada vez mayor de gobiernos han adoptado políticas para alentar a una mayor fecundidad, en parte motivados por la preocupación sobre la capacidad de la sociedad para adaptarse a la velocidad del envejecimiento de la población y a los niveles que alcanzará como consecuencia de la persistencia de unos bajos niveles de fecundidad. En 2015, los Gobiernos de 29 países de Europa y 26 de otras regiones contaban con políticas dirigidas a aumentar la fecundidad. Las políticas en apoyo de la conciliación de la vida laboral y la familiar, especialmente las ayudas a los padres para satisfacer las necesidades cotidianas de cuidado de los hijos y para gestionar su apretada agenda mediante la flexibilidad de los arreglos de trabajo, podrían constituir un enfoque eficaz para abordar las causas económicas y sociales de los bajos niveles de fecundidad.

17. Gracias a que cada vez se dispone de más servicios de planificación familiar, un creciente número de mujeres y hombres han podido ejercer su derecho a decidir libremente y de manera responsable el número de hijos que deseaban tener y el intervalo de tiempo entre uno y otro. En 2015, más del 90% de los gobiernos proporcionaban apoyo directo o indirecto en materia de planificación familiar. En todo el mundo, el uso de anticonceptivos entre las mujeres casadas o que viven en pareja de entre 15 y 49 años de edad aumentó del 55% en 1990 al 64% en 2015 (gráfico V). En 2015, el promedio de utilización era superior al 50% en todas las regiones, excepto en el África Oriental, Central y Occidental y en Melanesia, Micronesia y Polinesia. Nueve de cada diez usuarios de anticonceptivos recurren a métodos de anticoncepción de eficacia probada.

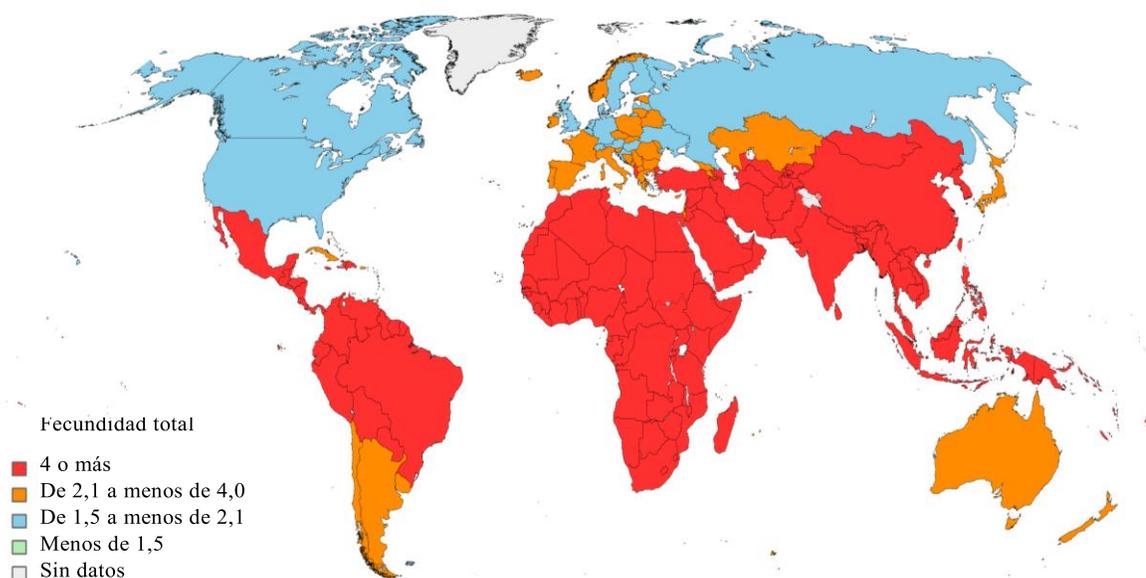
18. Debido a que también ha aumentado el porcentaje de mujeres que desean poner fin a la procreación o retrasarla, el importante aumento del uso de anticonceptivos entre 1990 y 2015 no estuvo acompañado de un descenso en la misma magnitud de las necesidades sin satisfacer en materia de planificación familiar (gráfico V). Se calcula que en 2015 el 12% de las mujeres casadas o que vivían en pareja tenían necesidades sin satisfacer en materia de planificación familiar, es decir, eran fértiles y deseaban poner fin a la procreación o retrasarla, pero no utilizaban ningún método de anticoncepción. En 2015, el promedio de las

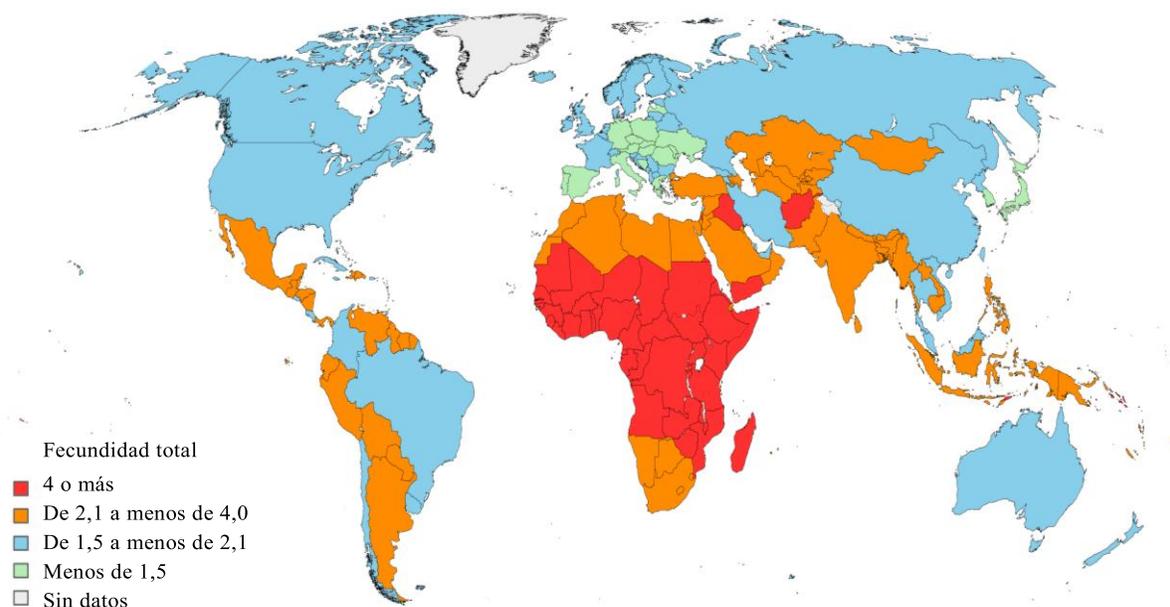
necesidades insatisfechas era apenas tres puntos porcentuales menor que en 1990. Entre las regiones del mundo, el mayor nivel de necesidades insatisfechas se encontraba en el África Oriental, Central y Occidental y en Melanesia, Micronesia y Polinesia. En 2015, en las tres cuartas partes de los países de esas regiones, el 20% de las mujeres casadas o que vivían en pareja tenían necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar. Sin embargo, la reducción de la brecha entre el uso de anticonceptivos y la demanda total resulta pertinente para los países de todas las regiones. En las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 3.7 y 5.6, los gobiernos acordaron garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, para 2030. Estas estimaciones para 2015 indican la necesidad de acelerar la inversión para proporcionar información, asesoramiento y servicios voluntarios y de alta calidad en materia de planificación familiar.

Gráfico IV

Fecundidad total (hijos por mujer) por países o regiones, 1970-1975 y 2010-2015

A. 1970-1975

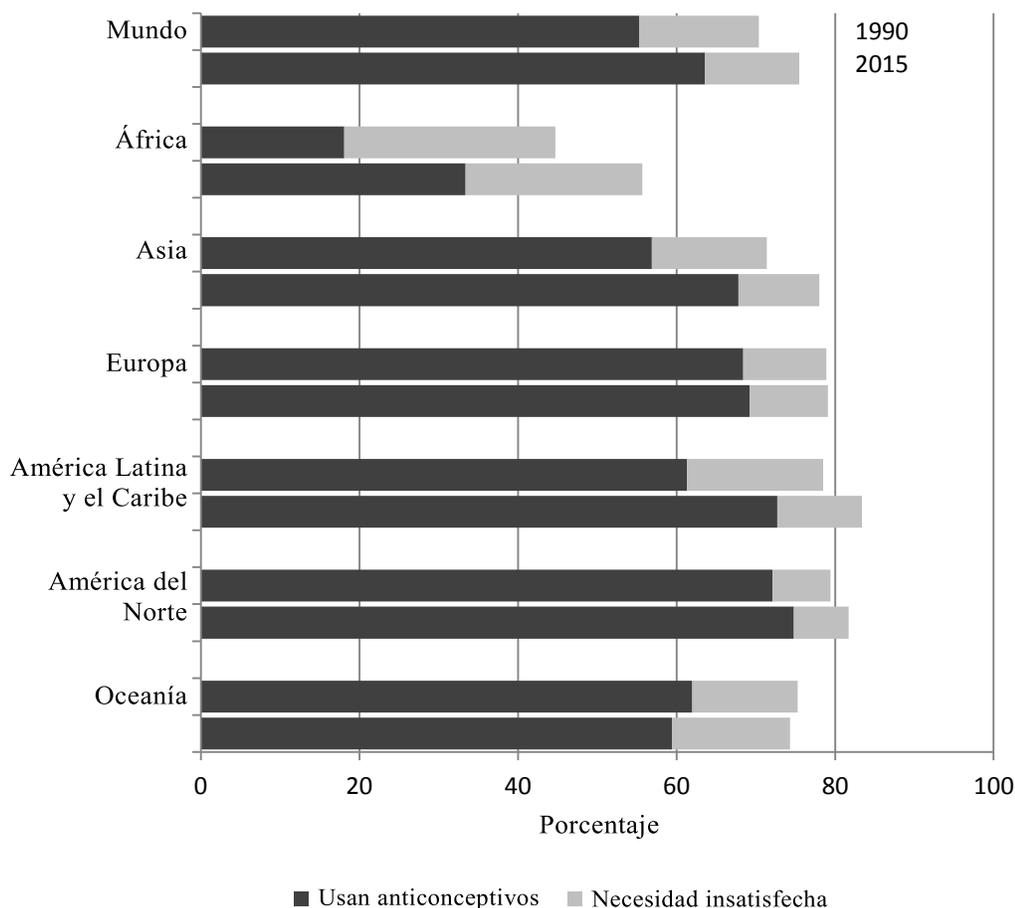


B. 2010-2015

Las fronteras y los nombres que figuran en el mapa y las designaciones que se utilizan en él no implican una aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas. La línea de puntos representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira convenida por la India y el Pakistán. El estatuto definitivo de Jammu y Cachemira aún no ha sido acordado por las partes. La frontera definitiva entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur no se ha establecido todavía.

Gráfico V
Niveles de uso de anticonceptivos y necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar en todo el mundo y las principales regiones, 1990 y 2015

(Porcentaje de mujeres casadas o que viven en pareja)



Nota: la barra superior para cada zona muestra los datos de 1990, y la barra inferior los de 2015.

19. A pesar de sus opiniones sobre el nivel de fecundidad total, la mayoría de los Gobiernos son partidarios de reducir la tasa de fecundidad de las adolescentes en sus países. En 2013, el 90% de los gobiernos contaban con políticas dirigidas a disminuir la fecundidad de las adolescentes. La procreación en la adolescencia puede tener consecuencias sociales y económicas negativas para las niñas, sobre todo si abandonan la escuela. La procreación prematura también entraña riesgos para la salud de la madre y el hijo. Las complicaciones durante el embarazo y el parto son la segunda causa de muerte entre las mujeres de 15 a 19 años de edad en todo el mundo. Los embarazos en la adolescencia son a menudo imprevistos y el nivel de necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar es mayor entre las adolescentes sexualmente activas que entre las mujeres de más edad. Para

contrarrestar esos riesgos, las adolescentes necesitan servicios de atención a la salud sexual y reproductiva concebidos para satisfacer sus necesidades específicas.

20. La fecundidad de las adolescentes ha disminuido en casi todas partes desde el período entre 1990 y 1995. La tasa media de fecundidad de las adolescentes en todo el mundo (nacimientos anuales por cada 1.000 mujeres de entre 15 y 19 años de edad) era de 65 a comienzos de la década de 1990, pero en el período 2010-2015 descendió a 46 (gráfico VI). Esta tasa sigue siendo elevada en África, donde 24 países registraron una cifra superior a 100 entre 2010 y 2015. Sin embargo, ello supone una reducción frente al período comprendido entre 1990 y 1995, cuando 41 países tenían una tasa de fecundidad de las adolescentes de esa magnitud. En América Latina y el Caribe, aunque la tasa de fecundidad de las adolescentes ha descendido significativamente, la media regional sigue siendo relativamente alta, con 67 nacimientos por cada 1.000 mujeres de entre 15 y 19 años de edad entre los años 2010 y 2015. Por contra, en casi todos los países de Europa y América del Norte y en la inmensa mayoría de los de Asia y Oceanía, la tasa de fecundidad de las adolescentes fue inferior a 50 en el período entre 2010 y 2015. De acuerdo con las proyecciones de las Naciones Unidas, elaboradas en base a las tendencias anteriores, estas tasas seguirán descendiendo en los períodos comprendidos entre 2010 y 2015 y 2025 y 2030. Sin embargo, la confirmación de las perspectivas de descenso continuado dependerá de las inversiones en educación de las niñas y de un mayor acceso a información, educación y servicios en materia de salud sexual y reproductiva.

21. La mayoría de los países también han experimentado una reducción del porcentaje de adolescentes casadas o que vivían en pareja, y los mayores descensos entre 1990 y 2015 se dieron en África y Asia. Sin embargo, la prevalencia de la formación temprana de uniones apenas ha cambiado en América Latina y el Caribe. En la actualidad, la formación de matrimonios y uniones adolescentes es más común en esa región que en todas las demás del mundo, excepto África (gráfico VII).

Gráfico VI
Fecundidad de las adolescentes en todo el mundo y las principales
regiones, 1990-1995 y 2010-2015

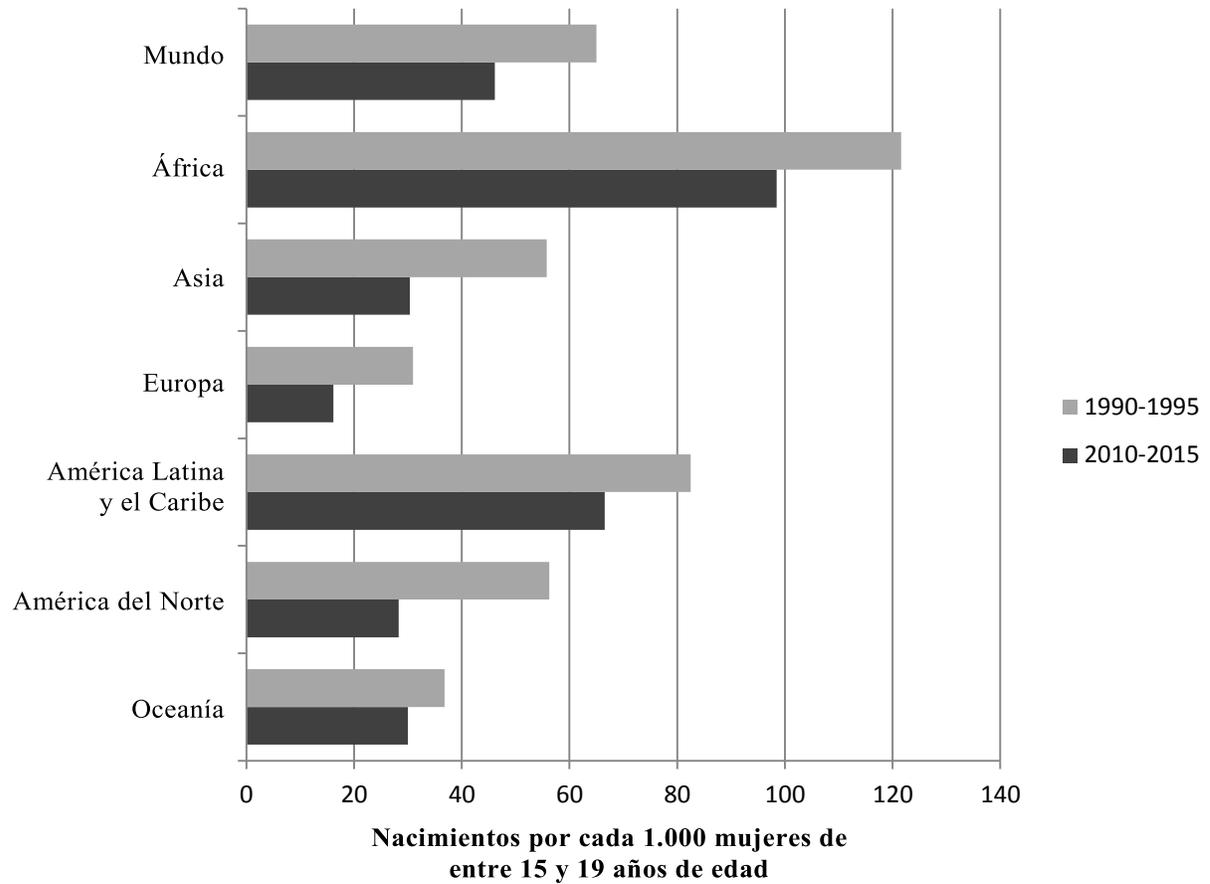
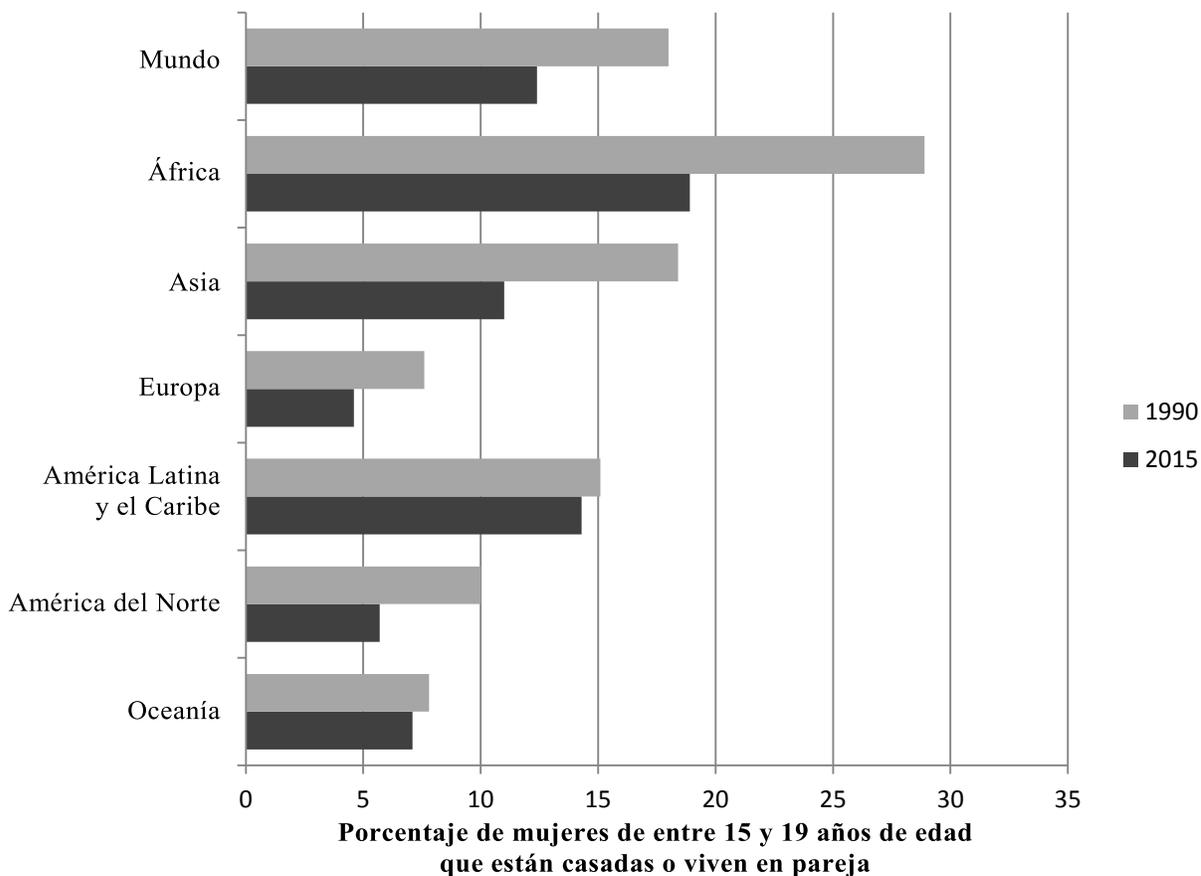


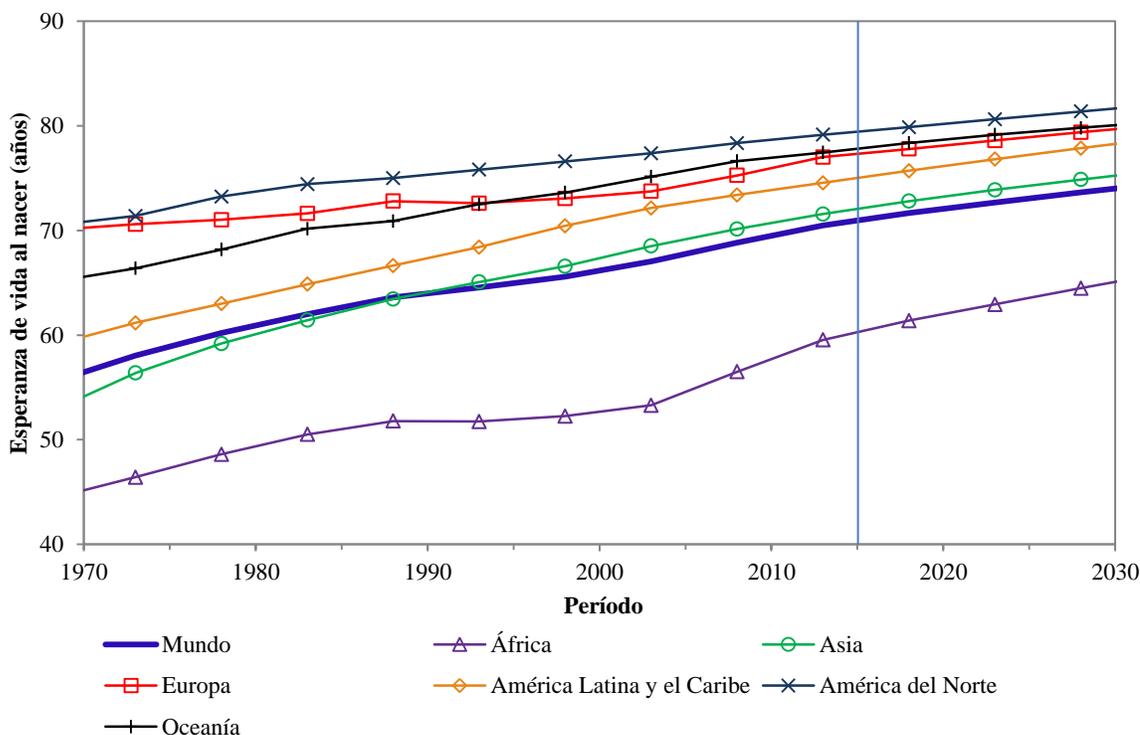
Gráfico VII
Porcentaje de mujeres de 15 a 19 años de edad que están casadas o viven en pareja en todo el mundo y las principales regiones, 1990 y 2015



IV. Mortalidad

22. A finales del siglo XIX, se comenzó a registrar un descenso sostenido de la mortalidad en las regiones más desarrolladas, tendencia que se aceleró y se extendió en todo el mundo tras la Segunda Guerra Mundial. A nivel mundial, la esperanza de vida al nacer ha aumentado 23 años desde el período comprendido entre 1950 y 1955, y llegó a situarse en 70,5 años en el período comprendido entre 2010 y 2015; más precisamente, en 68,2 años para los hombres y 72,7 años para las mujeres (gráfico VIII). Se espera que la esperanza de vida promedio en todo el mundo ascienda a 73,7 años en el período comprendido entre 2025 y 2030.

Gráfico VIII
Esperanza de vida al nacer en el mundo y las principales regiones, período comprendido entre 1970-1975 y 2025-2030



23. En la actualidad, los niveles más elevados de esperanza de vida superan los 80 años. A principios de la década de 1990, ningún país había logrado niveles de esperanza de vida tan altos, mientras que, hoy en día, 33 países o regiones han alcanzado o superado ese umbral, encabezados por Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) (83,7 años) y Japón (83,3 años). Sin embargo, 77 países o regiones aún no han alcanzado una esperanza de vida de 70 años y, en 27 de ellos, la esperanza de vida se sitúa por debajo de los 60 años.

24. Aunque la esperanza de vida ha aumentado en casi todo el mundo desde la década de 1970, África quedó rezagada durante las décadas de 1980 y 1990, y la esperanza de vida disminuyó en los países más afectados por la epidemia del VIH/SIDA, lo que revirtió algunos de los logros conseguidos en el pasado. Recientemente, gracias a la mayor disponibilidad de terapias antirretrovirales, la mortalidad asociada con el VIH/SIDA parece haber pasado su punto de inflexión en la mayoría de estos países, y la esperanza de vida en África aumentó unos 6 años entre 2000 y 2005 y entre 2010 y 2015. Sin embargo, sigue siendo entre 12 y 18 años más baja que la de otras grandes regiones (gráfico VIII). Durante el período comprendido entre 2010 y 2015, 27 países registraban una esperanza de vida inferior a los 60 años, y solo uno de esos países (Afganistán) se encuentra fuera de África. La esperanza de vida se sitúa por debajo de los 50 años en tres países (Lesoto, República Centroafricana y Swazilandia), principalmente debido a los efectos del VIH/SIDA.

25. Durante las fases tempranas de la transición hacia índices más bajos de mortalidad, la reducción del riesgo de muerte se produce principalmente entre los niños pequeños. Las tasas elevadas de mortalidad infantil y en la niñez son en gran medida consecuencia de la alta incidencia y mortalidad de las enfermedades transmisibles. La reducción de la mortalidad ocasionada por estas enfermedades depende en gran medida de las mejoras que se realicen en el saneamiento, la nutrición y las tecnologías de la salud como las vacunas. Entre el período 1990-1995 y el período 2010-2015, la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años —la probabilidad de morir entre el nacimiento y los 5 años de edad— se redujo un 45% en todo el mundo. Si bien en términos absolutos el mayor cambio se produjo en África, todas las grandes regiones registraron una disminución importante en términos relativos. En Asia y Europa, la mortalidad de niños menores de 5 años se redujo más de la mitad durante este período (cuadro 3). Cabe destacar que la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años disminuyó considerablemente más rápido en el período comprendido entre 1990-1995 y 2010-2015, a un ritmo de 3,0% anual, que en los 20 años anteriores, durante los cuales la disminución anual promedio fue del 2,1%. En África y Asia, se produjo un descenso mucho más acelerado en el último período que en el anterior. Si bien no se alcanzó la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años en dos tercios durante el período comprendido entre 1990 y 2015, es probable que las iniciativas concertadas que los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad internacional emprendieron para alcanzar esta meta hayan acelerado los progresos en esta esfera.

Cuadro 3

Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años en el mundo y las principales regiones en los períodos comprendidos entre 1970 y 1975, 1990 y 1995, y 2010 y 2015

	<i>Mortalidad de niños menores de 5 años (por cada 1.000 nacidos vivos)</i>			<i>Disminución anual (en porcentaje)</i>	
	<i>1970-1975</i>	<i>1990-1995</i>	<i>2010-2015</i>	<i>1970-1975 a 1990-1995</i>	<i>1990-1995 a 2010-2015</i>
Mundo	139	91	50	2,1	3,0
África	220	167	90	1,4	3,1
Asia	144	83	39	2,7	3,8
Europa	29	15	6	3,2	4,4
América Latina y el Caribe	112	49	26	4,1	3,2
América del Norte	21	10	7	3,6	2,0
Oceanía	59	38	26	2,2	1,9

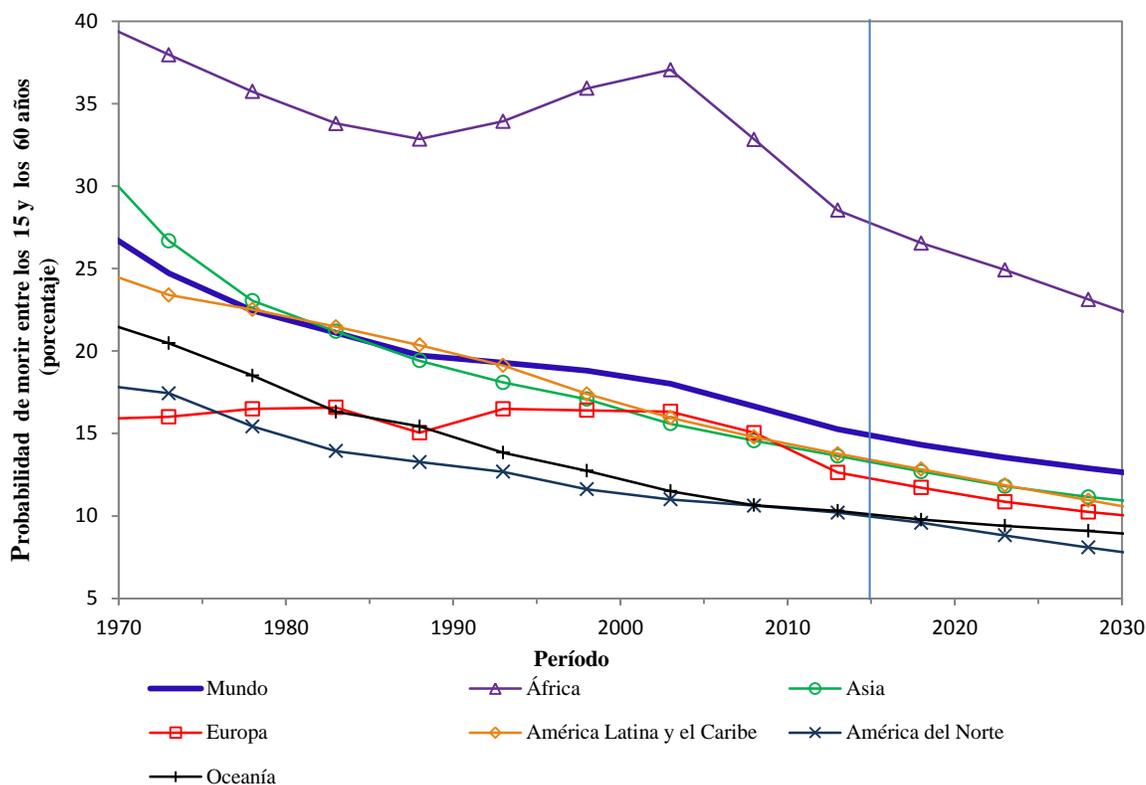
26. Entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible cabe destacar el objetivo 3.2, que especifica que de aquí a 2030 todos los países deben intentar reducir la mortalidad de niños menores de 5 años de modo que no supere las 25 muertes por cada 1.000 nacidos vivos. Según las últimas proyecciones de mortalidad elaboradas por las Naciones Unidas, en el período comprendido entre 2025 y 2030 se alcanzará o superará el nivel deseado en todas las principales regiones del mundo, excepto en África, donde la extrapolación de las tendencias anteriores indica que durante este

período la tasa puede permanecer por encima de las 60 muertes por cada 1.000 nacidos vivos. De hecho, según las proyecciones actuales, en 66 países (de los cuales 46 se encuentran en África, 11 en Asia, 5 en América Latina y el Caribe y 4 en Oceanía) no se alcanzará el objetivo fijado y, por lo tanto, se necesitarán muchos más recursos y esfuerzos adicionales para acelerar la disminución de la mortalidad en la niñez y alcanzar la reducción deseada de aquí a 2030.

27. Una vez que se logre reducir a niveles bajos la mortalidad ocasionada por las enfermedades transmisibles, las nuevas reducciones de la mortalidad dependerán en gran medida de la capacidad para mitigar los efectos de las enfermedades no transmisibles, como las enfermedades cardiovasculares y respiratorias, los cánceres y la diabetes, que afectan principalmente a los adultos. Sin embargo, en muchos países, los adultos siguen corriendo un alto riesgo de contraer tanto enfermedades transmisibles como no transmisibles. En consecuencia, los Objetivos de Desarrollo Sostenible instan a poner fin a las epidemias del SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas (meta 3.3) y a reducir la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles (meta 3.4).

28. La probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años es un indicador sintético del riesgo de fallecimiento durante la edad laboral y reproductiva. Si bien desde la década de 1970 el índice de mortalidad para las personas de este grupo etario ha disminuido considerablemente en la mayoría de las regiones, se ha avanzado a un ritmo muy lento en comparación con la mortalidad infantil. A nivel mundial, la posibilidad de que una persona de 15 años muriera antes de llegar a los 60 años rondaba el 15% en el período comprendido entre 2010 y 2015 (gráfico IX). El riesgo era más bajo, en torno al 10%, en América del Norte y Oceanía, y se situaba aproximadamente entre el 13% y el 14% en Asia, Europa y América Latina y el Caribe. En África, esta probabilidad era de alrededor del 29%, más del doble que en cualquier otra gran región del mundo, y la mortalidad entre los 15 y los 60 años se incrementó después de 1985, cuando empeoró la epidemia del VIH/SIDA. Gracias a una mayor disponibilidad de medicamentos antirretrovirales, las perspectivas de supervivencia han vuelto a aumentar en África. Sin embargo, en el mundo todavía queda mucho por hacer para poner fin a la epidemia del SIDA y otras enfermedades transmisibles que contribuyen a la existencia de excesivos niveles de mortalidad en África en comparación con otras regiones.

Gráfico IX
Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años en el mundo y las principales regiones, período comprendido entre 1970-1975 y 2025-2030



29. En todo el mundo, el índice de mortalidad materna se redujo un 44% en el período comprendido entre 1990 y 2015, y llegó a situarse en 216 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos en 2015¹. Cerca de 303.000 mujeres murieron por causas asociadas con la maternidad en 2015, en comparación con aproximadamente 532.000 mujeres en 1990. Si bien la mortalidad materna se ha reducido considerablemente en todas las regiones en desarrollo, pocos países han alcanzado el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir la tasa de mortalidad materna un 75% en el período comprendido entre 1990 y 2015. En el África Subsahariana, la tasa de mortalidad materna sigue siendo de más de 500 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos, mucho mayor que en otras regiones. En el Caribe, Oceanía, Asia Sudoriental y Asia Meridional la tasa de mortalidad materna se sitúa en niveles relativamente elevados de entre 100 y 200. Para alcanzar la meta 3.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, reducir la tasa de mortalidad materna a menos del 70% de aquí a 2030, se deberán acelerar los progresos en gran medida.

¹ Véase *Trends in maternal mortality: 1990 to 2015: estimates by WHO, UNICEF, UNFPA, World Bank Group and the United Nations Population Division* (Organización Mundial de la Salud, 2015, Ginebra).

30. La mortalidad de las personas de edad se mide normalmente por la esperanza de vida a los 60 años. En el período comprendido entre 2010 y 2015, una persona de 60 años podía esperar vivir 20,2 años más, y llegar a la edad de 80,2 años. La esperanza de vida de las mujeres de 60 años es de 21,5 años y la de los hombres es de 18,7 años. Sin embargo, estas cifras representan promedios mundiales y, entre las principales regiones, existen diferencias similares a las observadas en las tasas de supervivencia a edades más tempranas. La esperanza de vida a los 60 años es más alta en Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía (donde ronda entre los 22 a 24 años); es de unos 19 años en Asia y es de 17 años en África, la cifra más baja. Las perspectivas de supervivencia en las edades más avanzadas han mejorado en la mayoría de los países, incluso en los que tienen los mayores índices de esperanza de vida. Se espera que durante los próximos 15 años la esperanza de vida mundial a los 60 años se incremente en más de un año y alcance los 21,6 años en el período comprendido entre 2025 y 2030.

V. Migración internacional

31. En 2015 había 244 millones de migrantes internacionales en todo el mundo. Aproximadamente el 48% de los migrantes internacionales eran mujeres y el 52% eran hombres. La mayoría (el 72%) de los migrantes internacionales tenía entre 20 y 64 años, el 15% tenía menos de 20 años y el 13% tenía 65 años o más. Europa acogió al mayor número de migrantes internacionales en 2015 (76 millones), seguida por Asia (75 millones) y América del Norte (54 millones). Unos 21 millones de migrantes vivían en África, 9 millones en América Latina y el Caribe y 8 millones en Oceanía.

32. En el período comprendido entre 2000 y 2015, el número de migrantes internacionales se incrementó en alrededor de 71 millones, lo que equivale a casi 5 millones al año. Asia, Europa y América del Norte absorbieron la mayor parte de este aumento. En Asia, el número de migrantes internacionales aumentó en 26 millones, mientras que en Europa se incrementó en 20 millones y en América del Norte en 14 millones. Las demás regiones registraron un aumento menor del número de migrantes.

33. El aumento del número de migrantes en todo el mundo se debió principalmente a un incremento de la cantidad de migrantes procedentes de países de Asia. Entre 2000 y 2015, el número de migrantes internacionales procedentes de Asia aumentó un 54%, de 65 millones en 2000 a 100 millones en 2015, lo que representa casi la mitad del aumento total. Durante el mismo período, también se registró un aumento significativo de los migrantes internacionales procedentes de África (11 millones), América Latina y el Caribe (11 millones) y Europa (10 millones).

34. A finales de 2014, el número de refugiados en todo el mundo llegó a aproximadamente 19,5 millones². Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la mayor parte de los refugiados provenían de la República Árabe Siria (3,9 millones), Afganistán (2,6 millones) y Somalia (1,1 millones). El Líbano acogió al mayor número de refugiados en relación con el tamaño de su población.

35. Los migrantes representaban el 3,3% de la población mundial en 2015, frente al 2,8% en 2000. Sin embargo, la proporción de migrantes internacionales con respecto a la población total variaba considerablemente de una región a otra. En Europa, América del Norte y Oceanía, los migrantes internacionales representaban por lo menos el 10% de la población, mientras que en África, Asia y América Latina y el Caribe esta proporción no llegaba al 2%.

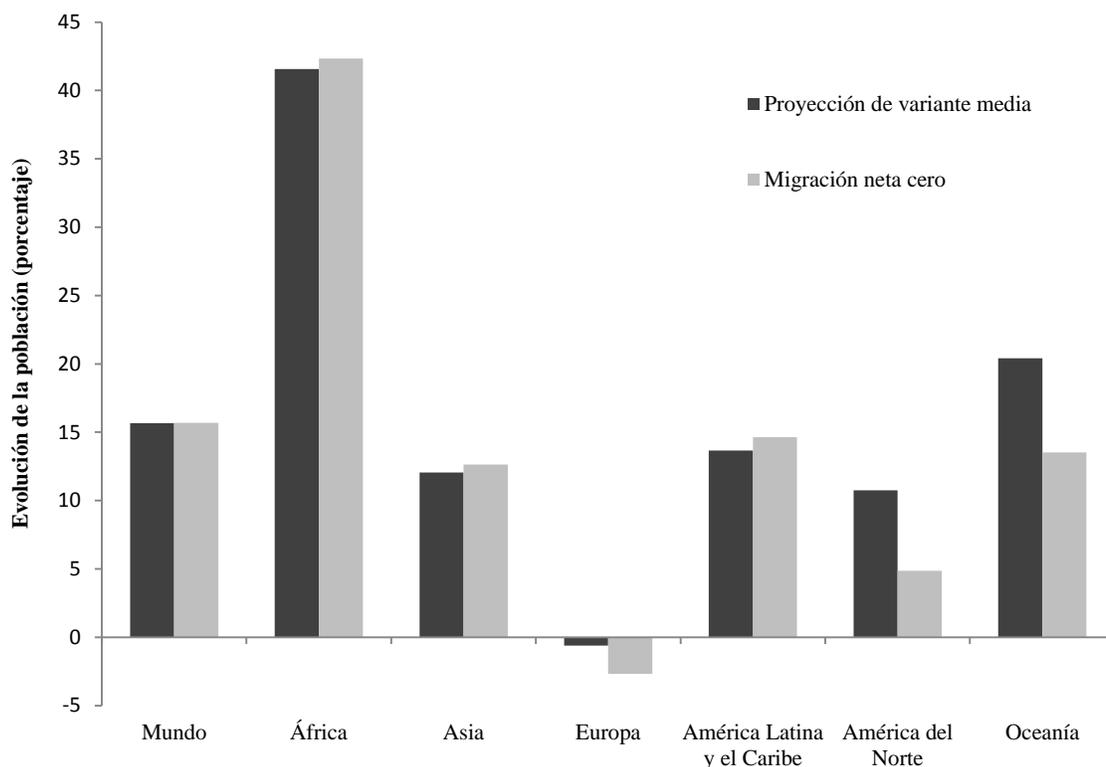
36. En muchas partes del mundo, la migración internacional ha contribuido a sostener el crecimiento de la población. Entre 2000 y 2015, la entrada neta de migrantes generó el 42% del crecimiento de la población en América del Norte y el 32% en Oceanía. Si no hubiese sido por la migración internacional, el tamaño de la población de Europa habría disminuido en el período comprendido entre 2000 y 2015. En África, Asia y América Latina y el Caribe, la emigración causó una leve ralentización en el ritmo de crecimiento de la población.

37. Según las previsiones, en el período comprendido entre 2015 y 2030, la migración internacional tendrá un efecto significativo sobre la evolución del tamaño de la población total de Europa, América del Norte y Oceanía. En el gráfico X se compara el crecimiento de la población según la proyección de variante media con respecto a un escenario en el que el flujo de inmigrantes y emigrantes de cada país se equilibra en cero después de 2015. En Europa, una continuación de los niveles recientes de migración no sería suficiente para compensar el exceso de muertes con respecto a los nacimientos. No obstante, se observa que la disminución de la población sería más pronunciada, y comenzaría antes, en el escenario de migración neta cero.

² ACNUR, *Tendencias Globales – Desplazamiento Forzado en 2014* (Ginebra, 2015).

Gráfico X
Efectos previstos de la migración neta sobre la evolución del tamaño de la población en el período comprendido entre 2015 y 2030, en las principales regiones del mundo

(Porcentaje de la población en 2015)



38. Si bien la migración internacional no frenará la tendencia a largo plazo hacia el envejecimiento de la población, los niveles positivos de migración neta pueden desacelerar el aumento de la proporción de personas de edad a cargo. La migración internacional también puede contribuir a satisfacer las demandas del mercado de trabajo interno, porque los migrantes internacionales suelen comprender una mayor proporción de personas en edad de trabajar que la población en general. En Europa, por ejemplo, las previsiones indican que en 2050 la proporción de personas de edad a cargo (medida por el número de personas de 65 años o más por cada 100 personas de entre 15 y 64 años) será 3 puntos inferior a las cifras que se registrarían en un escenario de migración neta cero después de 2015 (51 frente a 48 personas de edad por cada 100 personas en edad de trabajar). En América del Norte, la proporción sería 5 puntos inferior en ausencia de migración internacional y en Oceanía sería 4 puntos inferior.

39. En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se reconoce la positiva contribución de los migrantes al desarrollo de las sociedades de origen y destino. Además, se reconoce que existe una responsabilidad colectiva de garantizar que los derechos de los migrantes sean plenamente respetados y protegidos. En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se fijan metas para promover la seguridad, el orden y la regularidad de las migraciones, poner fin a la trata de personas y facilitar

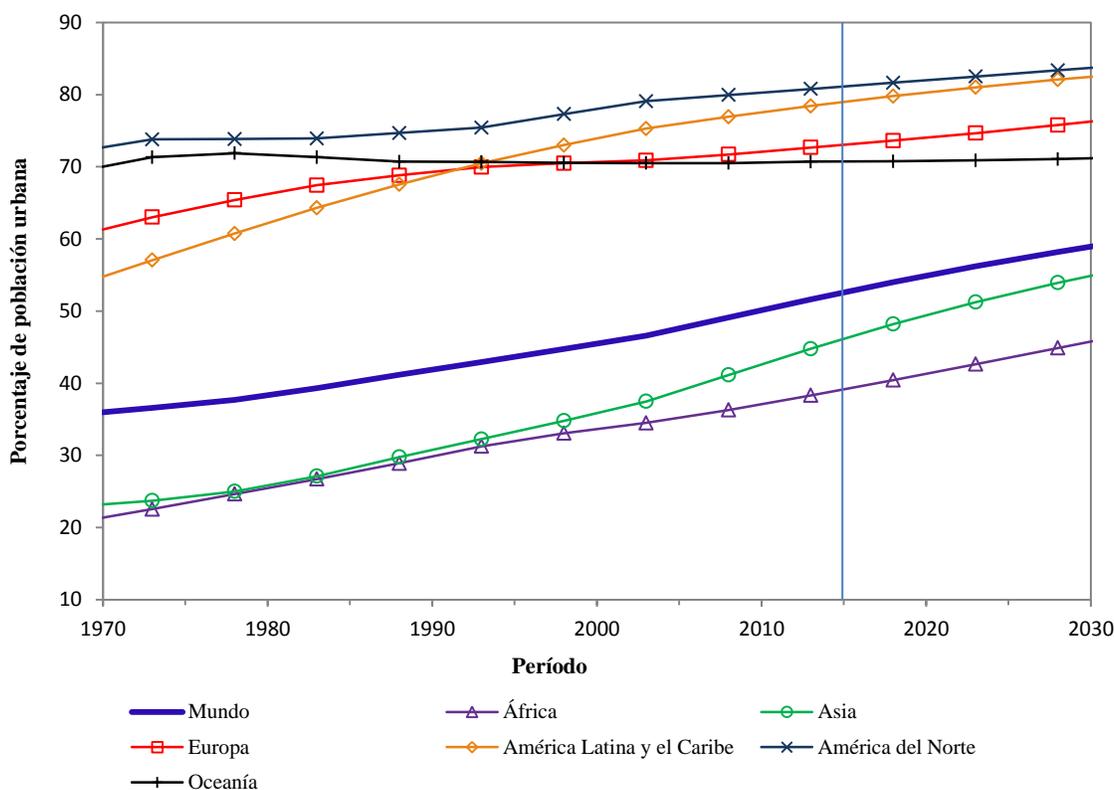
la transferencia de remesas. En otros objetivos se abordan algunas de las principales causas fundamentales de la migración involuntaria, irregular y forzada, como la pobreza, la desigualdad y la inseguridad.

VI. Urbanización

40. Una proporción creciente de la humanidad se concentra en los asentamientos urbanos, y prácticamente todo el crecimiento futuro de la población mundial tendrá lugar en las ciudades. Se prevé que la proporción de la población mundial que vive en zonas urbanas aumente del 54% en 2015 al 60% en 2030 (gráfico XI). En 2015, América del Norte era la región más urbanizada del mundo, con el 82% de la población concentrada en asentamientos urbanos, seguida de América Latina y el Caribe (80%) y Europa (74%). Si bien la población de África y Asia seguía siendo mayoritariamente rural en 2015, puesto que el 40% y el 48% de sus respectivas poblaciones vivía en zonas urbanas, esas regiones se están urbanizando a un ritmo mucho más rápido que el resto. Según las previsiones, para 2030 los asentamientos urbanos albergarán al 47% de la población de África, el 56% de la de Asia, el 71% de la de Oceanía, el 77% de la de Europa y más del 80% de las poblaciones de América Latina y el Caribe y América del Norte.

Gráfico XI

Proporción de la población total que reside en zonas urbanas en el mundo y las principales regiones, período comprendido entre 1970 y 2030

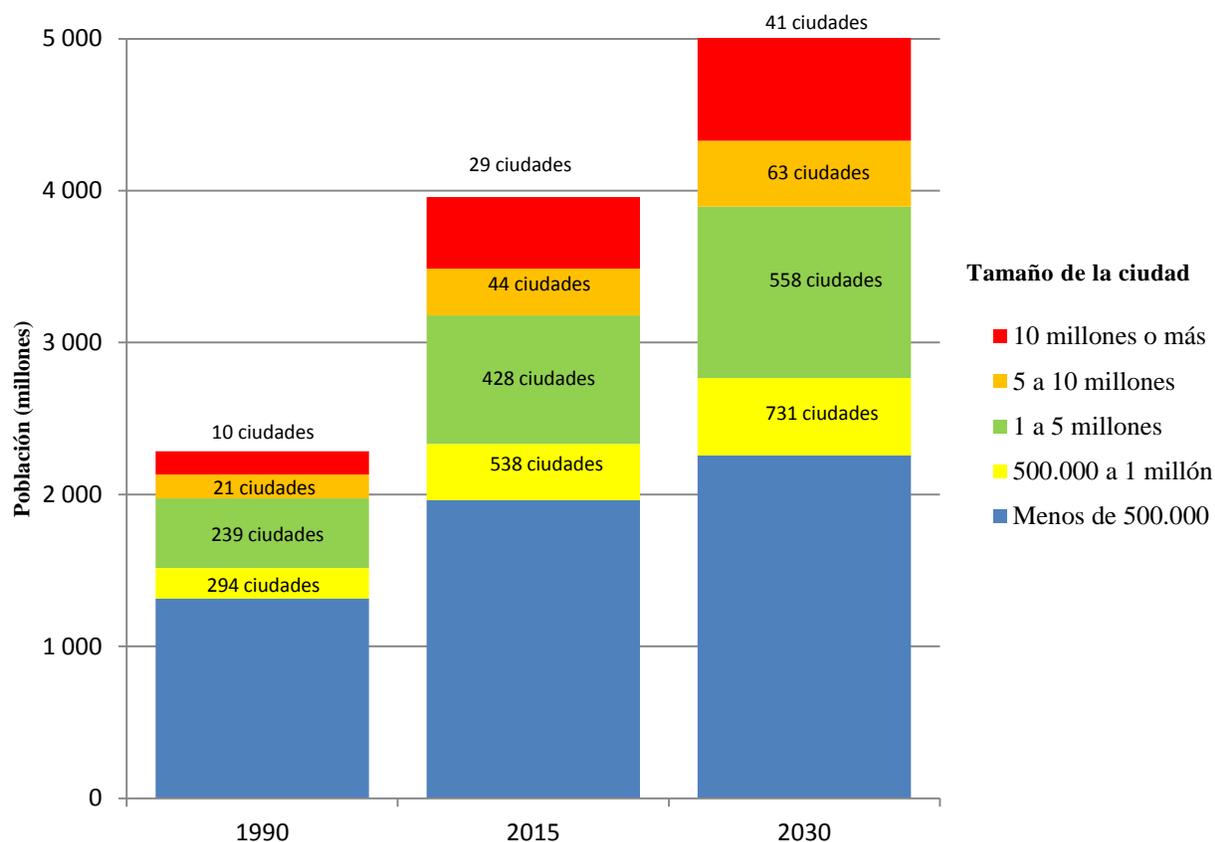


41. Paralelamente al crecimiento de la población urbana en todo el mundo, ha aumentado el número de ciudades y la población de la mayoría de las estas. En 1950, solo dos aglomeraciones urbanas, Nueva York-Newark y Tokio, eran “megalópolis” con más de 10 millones de habitantes. Juntas representaban tan solo el 3% de la población urbana mundial. En 2015, el número de megalópolis había aumentado a 29 y, agrupadas, representaban el 12% de la población urbana mundial. Según las proyecciones, para 2030 el número de ciudades con al menos 10 millones de habitantes aumentará a 41, y el 14% de los habitantes de las zonas urbanas de todo el mundo vivirá en megalópolis (gráfico XII).

42. Sin embargo, en 2015, la mayoría de los habitantes de las zonas urbanas del mundo (el 59%) vivía en ciudades con menos de 1 millón de habitantes. De hecho, el crecimiento de la población urbana ha sido impulsado por un aumento de la cantidad de ciudades de todos los tamaños. El número de grandes ciudades —aquellas con entre 5 y 10 millones de habitantes— aumentó a más del doble en los últimos 25 años, al pasar de 21 en 1990 a 44 en 2015, y las proyecciones indican que, en 2030, habrá 63 ciudades con una población de entre 5 y 10 millones de habitantes. La cantidad de ciudades de tamaño mediano, que cuentan con una población de entre 1 y 5 millones habitantes, y de ciudades más pequeñas con menos de 1 millón de habitantes, también ha aumentado significativamente. Como consecuencia del constante crecimiento de las ciudades y la urbanización, la proporción de la población mundial que se concentra en las ciudades más pequeñas ha venido disminuyendo: en 1950, el 75% de los habitantes de las zonas urbanas de todo el mundo vivía en ciudades de menos de 1 millón de habitantes; sin embargo, las proyecciones indican que, para 2030, esta proporción será de aproximadamente el 55%.

Gráfico XII

Población urbana por categoría de tamaño de la ciudad, en 1990, 2015 y 2030



43. Por lo general, la urbanización ha sido un factor positivo para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza. En las ciudades se concentra la mano de obra numerosa y variada que se necesita para alcanzar un crecimiento económico sostenido. La densidad de personas y empresas en las ciudades facilita el intercambio de conocimientos e información, la creación de nuevas empresas y la innovación tecnológica. Puesto que funcionan como centros de comercio, gobierno y transporte, las ciudades proporcionan conexiones indispensables con las zonas rurales y otras ciudades, y a través de las fronteras internacionales. Aproximadamente el 80% del producto interno bruto mundial se genera en las ciudades³.

44. Con una buena planificación y capacidad institucional, los gobiernos pueden aprovechar las economías de escala urbanas para proporcionar infraestructura, como carreteras, agua corriente y electricidad, y prestar servicios básicos en materia de educación y atención de la salud, a una población numerosa y a un costo mucho más

³ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2014. *Cambio Climático 2014: Mitigación del Cambio Climático. Contribución del Grupo de Trabajo III al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático* (Cambridge University Press, 2015).

bajo del que se necesitaría para el mismo número de personas dispersas en las zonas rurales. La vida urbana se asocia a menudo con mayores niveles de alfabetización y educación, mejores condiciones para las mujeres y una mayor participación en la fuerza de trabajo, así como con un nivel más elevado de salud, un mayor acceso a los servicios sociales, y la posibilidad de participar más en las esferas política y cultural.

45. No obstante, cuando no se ha establecido la infraestructura necesaria o no se han puesto en marcha las políticas pertinentes para distribuir los beneficios de la vida urbana de manera equitativa, el crecimiento urbano rápido y no planificado amenaza el desarrollo sostenible. En 2014, más de 880 millones de personas, equivalentes al 30% de la población urbana de las regiones en desarrollo, vivían en barrios marginales o asentamientos informales, en condiciones de hacinamiento y viviendas inadecuadas, sin acceso a servicios mejorados de agua y saneamiento y bajo la amenaza de ser desalojados⁴. Aunque la proporción de la población urbana que vive en barrios marginales en los países en desarrollo disminuyó del 39% en 2000 al 30% en 2014, el número de personas que vive en barrios marginales sigue aumentando debido a la tendencia constante a la urbanización.

46. La posibilidad de construir un futuro sostenible desde el punto de vista ambiental dependerá del futuro crecimiento de las ciudades y la apropiación concomitante de tierras y recursos naturales. En algunas ciudades, la expansión urbana no planificada o mal gestionada ocasiona un crecimiento desordenado, contaminación y degradación ambiental. La superficie que ocupan las ciudades modernas está creciendo el doble de rápido que su número de habitantes. Este tipo de expansión urbana lleva aparejado un mayor uso del automóvil y, en algunas regiones, contribuye a la deforestación y amenaza con destruir hábitats.

47. Las políticas gubernamentales destinadas a planificar y gestionar el crecimiento urbano pueden contribuir a que los beneficios se compartan de manera equitativa y sostenible. En la mayoría de los casos, las políticas que tienen por objeto restringir la migración de las zonas rurales a las urbanas no consiguen frenar el crecimiento urbano e incluso pueden llegar a provocar daños económicos, sociales y ambientales. Para lograr una urbanización sostenible, las ciudades deben ofrecer mejores ingresos y oportunidades de empleo; ampliar la infraestructura necesaria para el abastecimiento de agua y el saneamiento, la energía, el transporte y las comunicaciones; asegurar un acceso equitativo a los servicios; reducir el número de personas que viven en barrios marginales; y preservar los bienes naturales que se encuentran dentro de la ciudad y en las zonas circundantes.

VII. Evolución de las estructuras de edad y envejecimiento de la población

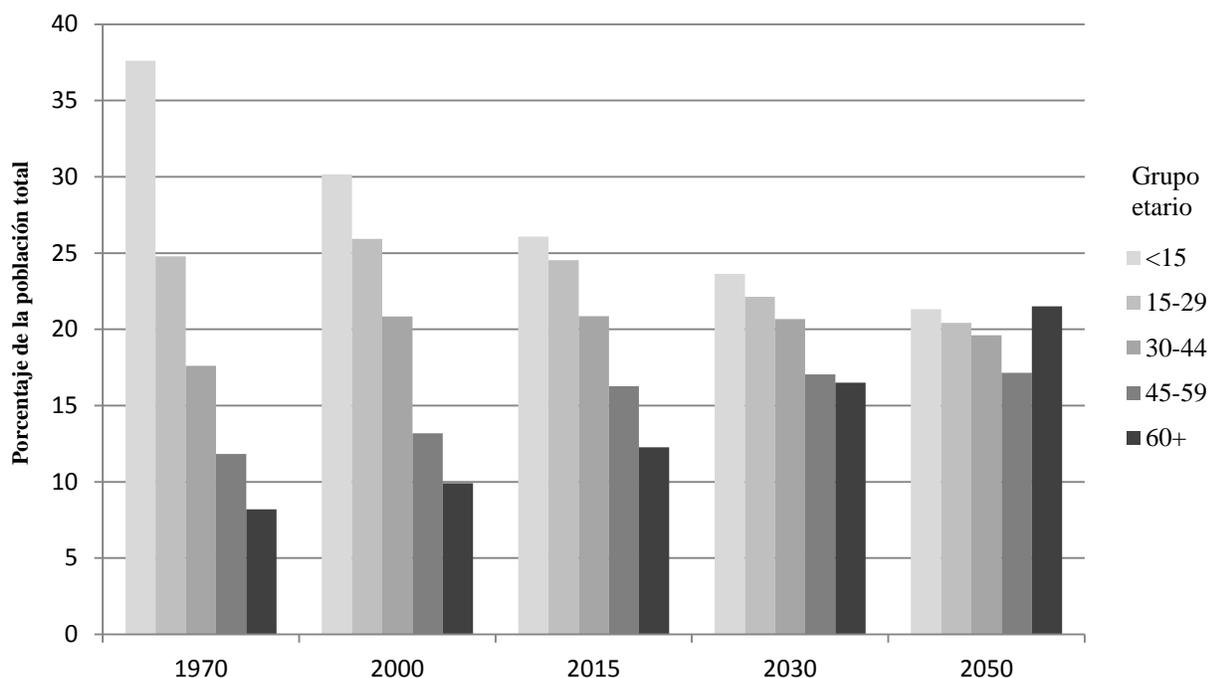
48. El mundo está atravesando un período de transformación a largo plazo hacia una estructura de población de más edad (gráfico XIII). Los países empezaron este proceso en momentos distintos y están avanzando a velocidades diferentes, dependiendo sobre todo del momento y el ritmo de la disminución de la fecundidad. En los decenios que transcurren tras el inicio de un descenso sostenido de la

⁴ Naciones Unidas (2015). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015*.

fertilidad, las proporciones relativas de adultos en edad de trabajar y personas de edad aumentan, mientras que la proporción de niños disminuye.

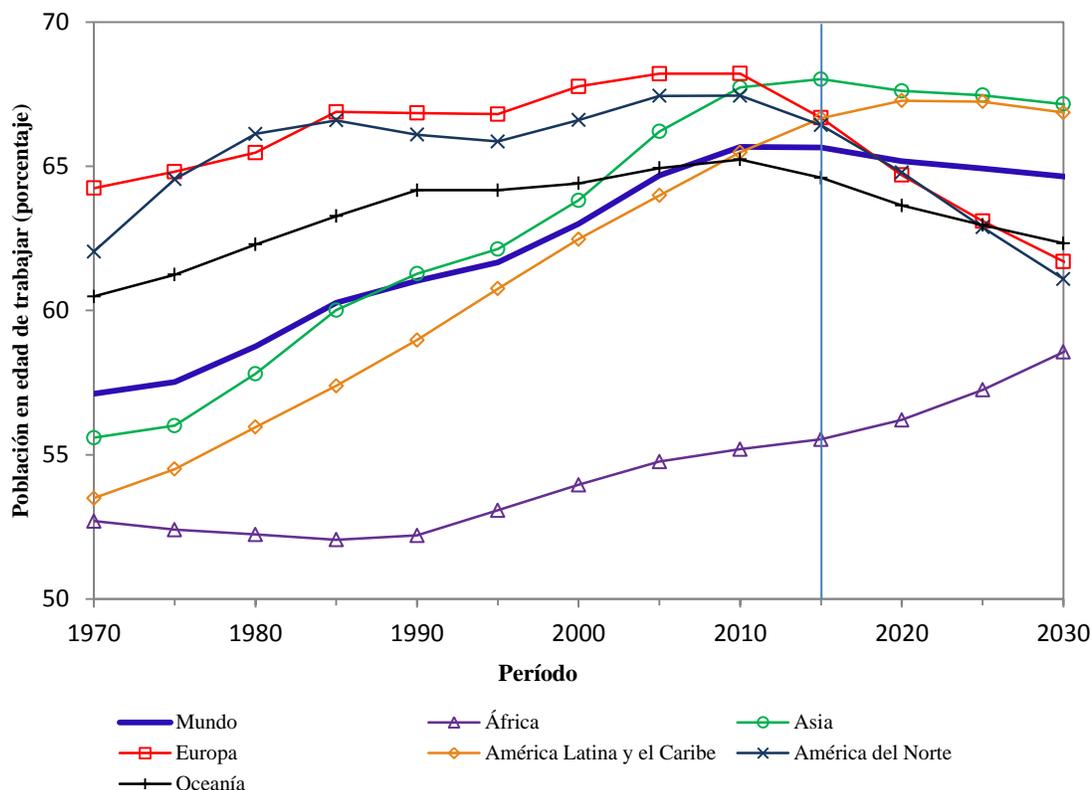
Gráfico XIII

Distribución porcentual de la población mundial por grandes grupos etarios en determinados años entre 1970 y 2050



49. En todas las regiones del mundo, la proporción de personas en edad de trabajar (15 a 64 años) con respecto a la población total era más elevada en 2015 que en 1970 (gráfico XIV). En Asia y en América Latina y el Caribe, esta proporción aumentó en 12 (del 56% al 68%) y 13 puntos porcentuales, respectivamente. En otras regiones, se registraron aumentos mucho más pequeños. En África, la proporción de personas en edad de trabajar comenzó a aumentar recién en 1990, y en 2015 seguía siendo mucho menor (56% de la población total) en comparación con otras grandes regiones (en las cuales oscilaba entre un 65% y un 68%). La proporción de personas en edad de trabajar seguirá aumentando en muchos países en el período comprendido entre 2015 y 2030, mientras que, en otros, ya ha alcanzado su punto de inflexión o lo alcanzará en ese mismo período. En Asia y en América Latina y el Caribe, la proporción de personas en edad de trabajar se situará cerca del punto de inflexión durante este período. En Europa, América del Norte y Oceanía, esta proporción ya ha pasado su punto de inflexión, y se prevé que en el período comprendido entre 2015 y 2030 disminuya 5 puntos porcentuales en Europa y América del Norte y 2 puntos porcentuales en Oceanía. Los países de esas regiones experimentarán variaciones muy distintas. Por ejemplo, según las proyecciones, en el período comprendido entre 2015 y 2030 la proporción de personas en edad de trabajar aumentará más de 5 puntos porcentuales en cuatro países asiáticos, pero disminuirá 5 puntos o más en nueve países o zonas de la misma región (incluido el más grande, China).

Gráfico XIV
Población en edad de trabajar (15 a 64 años) como porcentaje del total de población en el mundo y las principales regiones, período comprendido entre 1970 y 2030



50. El período durante el cual aumenta la proporción de personas en edad de trabajar se ha denominado “coyuntura demográfica favorable” o “dividendo demográfico”. Si la economía genera empleos decentes para el creciente número de trabajadores, un aumento de la proporción de trabajadores con respecto a los dependientes incrementa la renta per cápita y puede liberar recursos para inversiones que promuevan el desarrollo sostenible y conduzcan a un mejor nivel de vida a largo plazo. Incluso cuando se ha pasado el punto de inflexión, la proporción de personas en edad de trabajar suele mantenerse muy por encima de los niveles históricos durante un período prolongado, lo que supone una situación demográfica relativamente favorable para la inversión sostenida en capital humano y físico. Además, la expectativa de una vida más larga puede impulsar la acumulación de activos destinados a financiar el consumo durante la jubilación, lo que eleva el nivel general de riqueza en una población. Si bien nada garantiza la obtención de estos beneficios, es una situación que puede darse si las sociedades aprovechan el período durante el cual la proporción de trabajadores está en aumento, o se sigue manteniendo en niveles relativamente elevados, para ahorrar e invertir en formas que promuevan el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible. Para maximizar los beneficios económicos derivados de la evolución favorable de las relaciones de dependencia, es fundamental invertir en salud, educación y oportunidades de empleo para los jóvenes.

51. Durante el período comprendido entre 2015 y 2030, una gran mayoría de los países de Asia, Oceanía y América Latina y el Caribe se encontrarán en las etapas de la transición demográfica que permiten obtener los mayores beneficios, es decir, en la etapa en la que la proporción de personas en edad de trabajar está en aumento o se sigue manteniendo en un nivel elevado. Durante este período, la mayoría de los países de África estarán todavía en las primeras etapas de este proceso, mientras que la mayoría de los países de ingresos altos ya se encuentran, al día de hoy, en etapas más avanzadas, caracterizadas por el envejecimiento de la población.

52. A nivel mundial, las personas de edad (de 60 años o más) constituyen el grupo de edad de más rápido crecimiento y, en casi todo el mundo, su proporción con respecto a la población total está aumentando. En el período comprendido entre 2015 y 2030, el tamaño de la población de 60 años o más aumentará de manera considerable en prácticamente todos los países. En 2015, había 901 millones de personas de 60 años o más en el mundo. Se prevé que ese número aumente a 1.400 millones en 2030 y a 2.100 millones en 2050. Según las estimaciones, el tamaño de la población de edad crecerá a un ritmo sumamente rápido en América Latina y el Caribe, donde experimentará un aumento de más del 70% entre 2015 y 2030, y en África y Asia, donde se incrementará en más del 60%. En otras regiones, el aumento oscilará entre un 23% (Europa) y un 47% (Oceanía).

53. En 2015, una de cada ocho personas en todo el mundo tenía 60 años o más, y se prevé que para 2030 esa proporción ascienda a una de cada seis personas. El envejecimiento de la población es más pronunciado en Europa y en América del Norte, donde en 2015 más de una de cada cinco personas tenía 60 años o más, mientras que la proporción de personas de edad está aumentando rápidamente en América Latina y el Caribe, Asia y Oceanía, aunque a partir de niveles más bajos. Para 2030, se prevé que las personas de edad representen más del 25% de la población de Europa y América del Norte, el 20% en Oceanía, el 17% en Asia y en América Latina y el Caribe, y el 6% en África (gráfico XV).

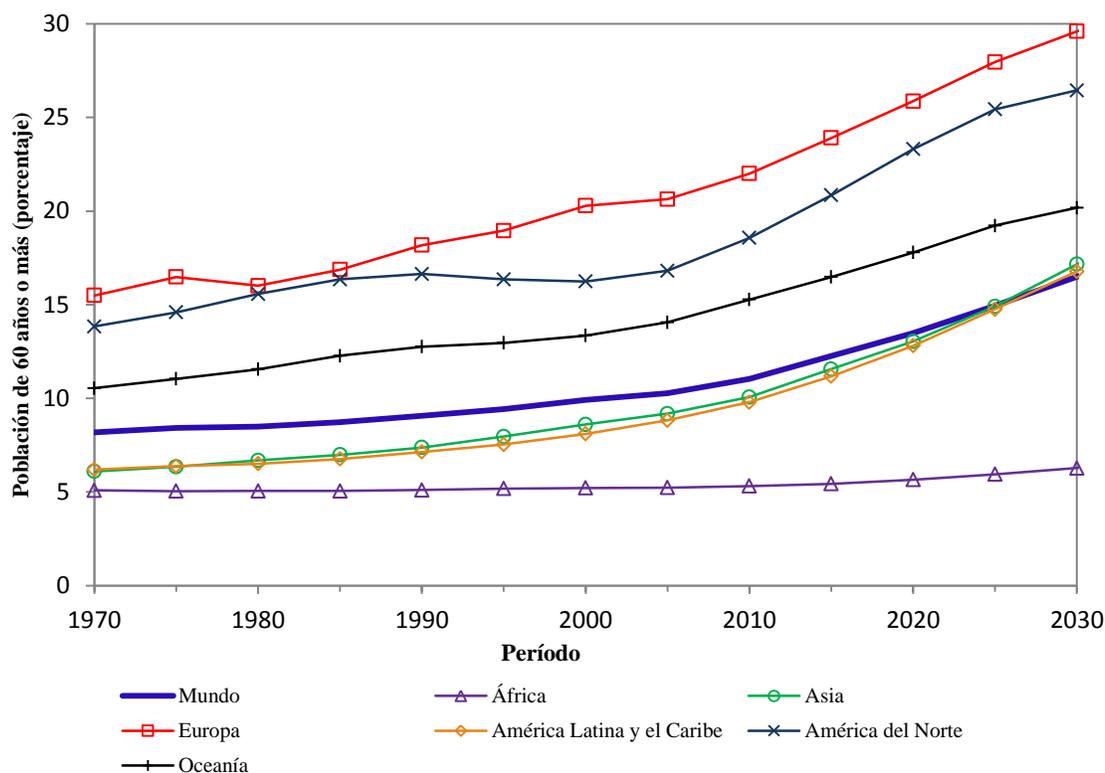
54. Los países de ingresos altos suelen tener una población más envejecida. El Japón es el país del mundo con la mayor proporción de personas de edad, puesto que el 33% de su población tenía 60 años o más en 2015, seguido por Italia (29%), Alemania (28%) y Finlandia (27%). La proporción de personas de edad también era elevada en varios países europeos de ingresos medianos altos, como Bulgaria (el 27% de la población tenía 60 años o más en 2015), Rumania y Serbia (en ambos la proporción era del 24%). En comparación, los países que se encuentran en el extremo inferior de la distribución del ingreso tenían una estructura de edad joven: en casi todos los países de bajos ingresos y en alrededor del 85% de los países de ingresos medianos bajos, menos de 1 de cada 10 personas tenía 60 o más años de edad en 2015.

55. Según las previsiones, en los próximos 15 años varios países de ingresos medianos altos tendrán la misma proporción de personas de edad que los países de ingresos altos tienen en la actualidad. Por ejemplo, se prevé que, en el período comprendido entre 2015 y 2030, la proporción de personas de 60 años o más aumente del 15% al 25% en China, del 16% al 27% en Tailandia y del 19% al 32% en Cuba. Según las estimaciones, esta proporción también crecerá rápidamente en algunos países de ingresos medianos bajos. Por ejemplo, se prevé que la proporción de personas de edad aumente del 14% al 21% en Sri Lanka, del 10% al 18% en Viet Nam, y del 10% al 15% en Marruecos. En cambio, en la mayoría de los países de

ingresos bajos e ingresos medianos bajos, la proporción de personas de edad se mantendrá por debajo del 10% hasta 2030, según las estimaciones.

Gráfico XV

Porcentaje de la población de 60 años o más en el mundo y las principales regiones en el período comprendido entre 1970 y 2030



VIII. Conclusiones

56. La población mundial ascendía a 7.300 millones en 2015 y está creciendo a un ritmo del 1,2% anual. Se prevé que alcance los 8.500 millones en 2030. Según la proyección de variante media de las Naciones Unidas, la población seguirá aumentando durante el resto del siglo, y llegará a los 11.200 millones en 2100. En el período comprendido entre 2015 y 2030, la mayor parte del crecimiento de la población se producirá en África y Asia. Una de las principales dificultades para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es que gran parte de este crecimiento de la población se concentrará en los países que padecen mayores problemas para erradicar la pobreza y el hambre y asegurar salud, educación e igualdad para todos. La población sigue creciendo a un ritmo sumamente rápido en los 48 países menos adelantados, de los cuales 27 se encuentran en África.

57. En la actualidad, la mayoría de los países con un índice de fecundidad elevado (cuatro o más hijos por mujer) se encuentran en el África Subsahariana. Estos países cuentan con poblaciones jóvenes que están creciendo rápidamente. En el otro

extremo, 83 países registraron un crecimiento vegetativo negativo (menos de 2,1 hijos por mujer) en el período comprendido entre 2010 y 2015. Los países que presentan un crecimiento vegetativo negativo sostenido experimentarán un envejecimiento rápido de sus poblaciones durante el período comprendido entre 2015 y 2030.

58. Desde 1990, el grado de necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar ha disminuido en la mayoría de las regiones del mundo. Sin embargo, en 2015, el 12% de las mujeres casadas o que vivían en pareja todavía tenía una necesidad insatisfecha de planificación familiar, y esta proporción es mucho mayor en África. Para alcanzar el objetivo de asegurar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva para 2030, incluidos los de planificación familiar, se deberán acelerar las inversiones destinadas al suministro de información y la prestación de servicios.

59. La esperanza de vida al nacer alcanzó los 70 años en el período comprendido entre 2010 y 2015 y se prevé que aumente a 74 años entre 2025 y 2030. Se han producido avances sustanciales en la reducción de la mortalidad materna y en la niñez y en la lucha contra la epidemia del VIH/SIDA, pero será necesario mantener y redoblar los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relativos a la mortalidad y la salud.

60. Los migrantes internacionales representaban el 3,3% de la población mundial en 2015, frente al 2,8% en 2000. Asia, Europa y América del Norte absorbieron la mayor parte del aumento del número de migrantes durante ese período. En algunas regiones, la migración internacional ha contribuido a sostener el crecimiento de la población. Al aprobar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los gobiernos reconocieron la positiva contribución de los migrantes al desarrollo sostenible y acordaron cooperar en el plano internacional para garantizar la seguridad, el orden y la regularidad de las migraciones, respetando plenamente los derechos humanos y dispensando un trato humanitario a todos los migrantes, refugiados y desplazados. El aumento reciente del número de refugiados está poniendo a prueba estos compromisos. En septiembre de 2016, la Asamblea General celebrará una reunión de alto nivel para abordar el tema de los desplazamientos de población en gran escala.

61. Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas, y prácticamente la totalidad del crecimiento futuro de la población tendrá lugar en las ciudades. El número de grandes ciudades ha venido creciendo rápidamente, y estas albergan a una proporción cada vez mayor de los habitantes de las zonas urbanas. Por lo general, la urbanización ha sido un factor positivo para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza. Sin embargo, cuando no se ha desarrollado la infraestructura necesaria o el crecimiento urbano conlleva una expansión de los barrios marginales y un crecimiento desordenado de las ciudades, y ocasiona contaminación y una degradación del medio ambiente, el crecimiento urbano rápido y no planificado amenaza el desarrollo sostenible.

62. El aumento de la proporción de trabajadores en la población proporciona una “coyuntura demográfica favorable” para el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible. En todas las grandes regiones del mundo, la proporción de personas de edad de trabajar con respecto a la población total era más alta en 2015 que en 1970. En muchos países, entre ellos un número creciente en África, esta proporción seguirá aumentando en el período comprendido entre 2015 y 2030. En

otros, esta proporción ya ha alcanzado su punto de inflexión o lo alcanzará para 2030. Las políticas encaminadas a desarrollar el capital humano, proporcionar empleos decentes y promover el ahorro y la inversión permitirán a los países aprovechar esta situación, en la que la proporción de las personas en edad de trabajar está en aumento o es todavía elevada, y realizar los ajustes correspondientes para el período siguiente, caracterizado por el envejecimiento de la población.

63. En 2015, las personas de 60 años o más representaban el 12% de la población mundial y, para 2030, esta cifra aumentará al 16%. El envejecimiento de la población es más pronunciado en Europa y en América del Norte y está aumentando rápidamente en América Latina y el Caribe, Asia y Oceanía, aunque a partir de niveles más bajos. Para 2030, se prevé que las personas de edad representen más del 25% de la población de Europa y América del Norte, el 20% en Oceanía, el 17% en Asia y en América Latina y el Caribe y el 6% en África.

64. Los cambios demográficos que se producirán en los próximos 15 años contribuirán a configurar la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los países aplicarán la Agenda 2030 partiendo de situaciones muy diferentes en cuanto a los niveles de fecundidad, mortalidad y urbanización. La proporción de niños que ingresan en la escuela, de jóvenes que ingresan en la fuerza de trabajo y en la edad reproductiva, y de personas que ingresan en la vejez y en algún momento necesitarán diversos tipos de apoyo evolucionará de manera muy distinta de un país a otro. Estas realidades demográficas deberán tomarse en cuenta a la hora de elaborar estrategias nacionales, puesto que, en parte, determinarán los recursos necesarios para lograr los objetivos y metas de la Agenda 2030.